



El sector de la construcción en Catalunya no llega en 2018 a la media de los últimos 20 años

El sector de la construcción en Catalunya ha crecido el 4,7% en 2018 en comparación con el año anterior, hasta llegar a los 1.671 millones de euros, según el último estudio de la Cámara Oficial de Contratistas de Obras de Catalunya (CCOC). No obstante, su presidente, Joaquim Llansó, ha remarcado que estos resultados “son notablemente inferiores a la media histórica de los últimos 20 años” en licitación pública, que es de 3.750 millones de euros. Además, Llansó ha augurado que “2019 será un año gris” para el sector. Aunque el estudio Euroconstruct para España prevé que el total de producción en construcción se incremente el 4,5%, el presidente de la CCOC ha afirmado que “los datos provisionales para el primer trimestre de 2019 muestran ya un decrecimiento de 231 millones de euros respecto a 2018 en la licitación pública de la administración local”.

El informe augura que la inversión pública en Catalunya “es la tercera parte de lo que le corresponde” teniendo en cuenta que aporta el 2,2% del PIB. Aún así, ésta se ha mantenido en 2018 y las administraciones locales han liderado la actividad, que representa el 64% del total, “hecho muy vinculado a las elecciones municipales que se celebraran en mayo” según Llansó. Por eso, ha aventurado “un riesgo de contracción de la actividad” después de las elecciones. En 2018 ha aumentado el volumen de licitaciones en la administración local en 39 millones de euros, con un importe de 1.063 millones.

Por su parte, la Generalitat de Catalunya ha disminuido sus licitaciones en 58 millones de euros, situándolas en 356 millones, lo que supone el 21% del total. Finalmente, la licitación procedente de la administración general del Estado ha aumentado en 35 millones de euros, llegando a los 25 millones y el 15% del total. En este último segmento, tal como ha señalado la CCOC, se incluyen los organismos con ingresos propios de explotación como Aena-Enaire, Adif, Renfe, Correos o las autoridades portuarias de Barcelona y Tarragona. Además, como tanto la administración general del Estado como la Generalitat no han podido aprobar sus presupuestos, no podrán iniciar nuevos proyectos y solo continuaran los que tienen una planificación plurianual.

Llansó también ha informado de que durante 2018 el número de empresas concurrentes a las ofertas del sector público ha bajado el 31%, con 9,6 licitaciones por obra. Este cambio se debe, según la CCOC, al aumento relativo de la obra privada y de la licitación pública, lo cual permite a las empresas ser más selectivas a la hora de escoger los proyectos a los que presentan sus propuestas. Una segunda razón es el cambio de pliegos de diversas administraciones, “que han ocasionado que la licitación pública sea más compleja y de difícil acceso”, ha afirmado la CCOC. Además, también ha resaltado que hasta ahora la administración ha hecho “una interpretación errónea” de la normativa de contratación mediante la cual se tiende a la subasta, “sobrevalorando el precio en detrimento a otros aspectos cualitativos de la oferta”.

De cara a 2019, la CCOC augura que el segmento de edificación no residencial,

donde se incluyen los servicios de almacenaje, experimentará una pérdida de dinamismo a causa del contexto internacional menos favorable, propiciado por la incerteza política y comercial. Por este motivo, puede haber un parón inversor que se puede prolongar hasta el 2020, haciendo que la licitación de 2019 sea más baja que la del último año. No obstante, el crecimiento de la economía catalana durante los últimos cinco años proporciona, según la CCOC, un entorno propicio para el desarrollo del sector de la construcción